
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1377ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 29 de febrero de 2016 a las 11.35 horas

Presidente: Sr. Steffen Kongstad (Noruega)

GE.16-03163 (S) 120417 130417



* 1 6 0 3 1 6 3 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1377ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Como se anunció en la última sesión plenaria, esta mañana damos comienzo a la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Como disponemos de unos minutos antes de dar la bienvenida a nuestro primer dignatario, quisiera informarlos de que he llevado a cabo diversas consultas y seguiré haciéndolo. En función de cómo evolucione la situación durante las sesiones de alto nivel, examinaré la utilidad del formato de cara a la celebración de nuevas consultas.

Permítanme suspender esta sesión con el fin de dar la bienvenida a nuestro primer invitado, el Excmo. Sr. Miroslav Lajčák, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Eslovaquia.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente: Distinguidos colegas, señoras y señores, quisiera dar una calurosa bienvenida a nuestro distinguido primer invitado de hoy, el Excmo. Sr. Miroslav Lajčák, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Eslovaquia. Muchas gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tengo el placer y el honor de invitarlo a hacer uso de la palabra.

El Sr. Lajčák (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Muchas gracias señor Presidente. Quisiera felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le deseo mucho éxito en la dirección de este órgano y le aseguro que cuenta con el pleno apoyo de Eslovaquia en el desempeño de las funciones que le ha confiado la Conferencia.

Señoras y señores, han transcurrido exactamente tres años desde mi anterior intervención ante este órgano singular. Comencé entonces expresando nuestra preocupación ante el tercer ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea. Es deplorable que hoy deba pronunciarme exactamente sobre el mismo asunto.

El 6 de enero de este año, Corea del Norte llevó a cabo su cuarto ensayo nuclear. Unas pocas semanas después, lanzó un misil balístico intercontinental. Quiero manifestar nuestro categórico rechazo ante estos actos irresponsables y provocadores, los cuales suponen una grave amenaza para la estabilidad regional y la paz y la seguridad internacionales. Exhortamos a Corea del Norte a abandonar de manera completa, verificable e irreversible sus programas de armas nucleares y de misiles. Debe poner fin a todas las actividades conexas y cumplir con todas sus obligaciones internacionales, en particular las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Señor Presidente, nos enfrentamos a enormes amenazas para la seguridad mundial y a vulneraciones flagrantes del derecho internacional, incluido el régimen de no proliferación. Es de lamentar que la Conferencia de Desarme no haya sido capaz de responder a las numerosas demandas de la comunidad internacional hasta la fecha. La incapacidad para llevar a cabo su mandato durante casi dos decenios ha tenido graves consecuencias y repercusiones negativas, no solo para la propia Conferencia, sino también para el panorama de desarme que constituye la base de la seguridad internacional. Para restablecer su valía como cauce multilateral reconocido para el desarme, la Conferencia debe reanudar su labor sin más demora.

Lamentamos que la Conferencia de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación (TNP) de 2015 no haya logrado un consenso sobre su documento final, a pesar de haber estado muy cerca de obtenerlo. Por desgracia, ello contribuyó aún más a la frustración creciente entre los Estados. También puso de relieve la falta de confianza dentro del régimen de no proliferación; restablecer esa confianza llevará mucho tiempo y considerables esfuerzos. Pero no tenemos otra opción. La confianza es el elemento fundamental para lograr progresos en el desarme nuclear. No nos queda otra alternativa que dar credibilidad al régimen y al TNP como su piedra angular.

Nos encontramos en una situación difícil, pero creo que podemos hallar una salida. Para crear un mundo sin armas nucleares, debemos promover el desarme nuclear mediante un conjunto de medidas que se refuercen mutuamente. Entre ellas la adopción de instrumentos jurídicamente vinculantes que reafirmen el compromiso con la eliminación

total de las armas nucleares. Este enfoque ofrece la posibilidad de adoptar medidas paralelas, creando un entorno en el que resulte posible lograr y mantener un mundo sin armas nucleares. Eslovaquia sigue siendo partidaria del inicio inmediato de la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares y otros artefactos explosivos nucleares. Creemos que ese tratado sería un elemento destacado de un marco amplio de instrumentos que se refuerzan mutuamente.

El año pasado, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución por la que se estableció un Grupo de Trabajo de composición abierta sobre el desarme nuclear. En este sentido, reconocemos la importancia del muy necesario debate de sensibilización sobre el desarme nuclear y la no proliferación. Sin embargo, creemos que para eliminar los arsenales nucleares es imprescindible contar con la implicación sustantiva y constructiva de los Estados poseedores de armas nucleares. También debemos tener en cuenta que la prohibición de las armas nucleares no garantiza necesariamente su eliminación.

Eslovaquia tiene en la debida consideración el deseo y el interés expresados por muchos países respecto del aumento del número de miembros de la Conferencia. Creemos que esta cuestión merece ser examinada debidamente y, en este sentido, Eslovaquia acoge con agrado el apoyo creciente a la idea de designar un coordinador especial encargado de la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme.

Por último, estamos convencidos de que la Conferencia sigue siendo el mejor lugar para la concertación de instrumentos de alcance mundial, bien fundados y viables. Encierra asimismo el potencial de encontrar soluciones mundiales. Por consiguiente, la revitalización de la Conferencia y su función de negociación son fundamentales desde esta perspectiva.

El Presidente: Agradezco al Excmo. Sr. Lajčák su declaración. Suspenderé ahora la sesión durante unos minutos para acompañar al Ministro Lajčák mientras se retira de la sala.

Se suspende la sesión a las 11.50 horas y se reanuda a las 12.10 horas.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. Pido disculpas por la demora.

Quisiera ahora dar la bienvenida al siguiente distinguido invitado, el Excmo. Sr. Bert Koenders, Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. Muchas gracias Excelencia por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene la palabra.

El Sr. Koenders (Países Bajos) (habla en inglés): Muchas gracias señor Presidente. Excelencias, distinguidos delegados, en primer lugar, les doy las gracias por la oportunidad de dirigirme a esta importante Conferencia en el día de hoy.

Permítaseme comenzar con una cita: “Vivimos en un mundo demencial. Y lo sabemos”. El historiador holandés Johan Huizinga escribió estas palabras en 1935, en su clarividente libro *Entre las sombras del mañana*. A mi entender, la reciente Conferencia de Munich sobre Seguridad confirmó claramente la afirmación del Sr. Huizinga.

Una cosa está clara: los progresos en materia de desarme y fomento de la confianza son fundamentales para promover la paz y la seguridad internacionales. En estos tiempos difíciles, debemos redoblar nuestros esfuerzos por aplacar tensiones. Si perdemos de vista la importancia de reducir la prominencia de las armas nucleares en las doctrinas militares corremos el riesgo de agravar las tensiones internacionales al imitar el comportamiento de los demás. También debemos seguir trabajando en pro de una mayor transparencia en relación con las armas nucleares a fin de crear un clima de confianza entre los Estados.

Cuando me dirigí a la Conferencia de Desarme hace un año, la Conferencia de Viena sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares estaba aún fresca en nuestra memoria. Es mucho lo que ha ocurrido desde entonces y no voy a tratar de resumirlo todo ahora, pero permítaseme resaltar algunos puntos destacados, comenzando con el Tratado sobre la No Proliferación (TNP), que es y seguirá siendo, espero, la piedra angular del régimen internacional de desarme nuclear y no proliferación. Es el único tratado que sienta los cimientos de un mundo en el que las armas nucleares habrán sido permanente e irreversiblemente abolidas.

No vamos a lograr este objetivo sin un compromiso constante de cumplir con las obligaciones fundamentales del TNP. Para lograr avances significativos en pos de un entorno internacional propicio a la eliminación completa de las armas nucleares debemos trabajar con más ahínco en aras del desarme, la no proliferación, la cooperación nuclear pacífica y el fomento de la confianza.

Acogí con suma decepción, y estoy seguro de que muchos de ustedes también, los resultados —o, más bien, la falta de resultados— de la Conferencia de Examen del TNP. Hemos permitido que surgieran divisiones entre nosotros, cuando deberíamos estar unidos en interés de un objetivo común. Por este motivo, los Países Bajos han asumidos su responsabilidad de impulsar este proceso manifestando su intención de presidir la reunión de 2017 del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2020. Tengo plena confianza en la competencia del Embajador Van Der Kwast para desempeñar esta importante función.

La cooperación regional e internacional es fundamental si queremos lograr avances con respecto a la transparencia, a los procedimientos del ciclo de examen y a las salvaguardias y la verificación. Trabajaremos con empeño para reanudar un diálogo constructivo que constituya el primer paso de un ciclo de examen fructífero.

Se han logrado reducciones importantes desde el punto álgido de la guerra fría. Pero creo que debe y puede hacerse aún más para reducir el número de armas nucleares y crear un clima internacional de control de armamentos, estabilidad y confianza que propicie la abolición de las armas nucleares. Este es un asunto que con frecuencia se debate en el Parlamento de mi país. En la sociedad neerlandesa estas cuestiones tienen un fuerte eco: un grupo de organizaciones no gubernamentales, entre ellas PAX, recogió recientemente las 45.000 firmas necesarias para incluir la cuestión de la prohibición unilateral en el orden del día del Parlamento. Comparto esta frustración y me congratula que esta cuestión vaya a debatirse.

El Grupo de Trabajo de composición abierta para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear nos brinda, en mi opinión, la oportunidad de debatir iniciativas que puedan ayudarnos a alcanzar este objetivo. Por esta razón, los Países Bajos participan activamente y, espero, de manera constructiva en el Grupo de Trabajo de composición abierta y exhortan a todos los demás Estados a que hagan lo mismo.

Quizás no estemos de acuerdo en cuáles son las medidas que procede adoptar en determinado momento, pero ello no debería impedirnos mantener un debate abierto, estudiar un amplio abanico de opciones y tratar sinceramente de encontrar un terreno común al determinar el camino a seguir para el desarme nuclear.

La semana pasada, el Grupo de Trabajo de composición abierta examinó las medidas jurídicas y de otra índole que pueden contribuir al avance de las conversaciones multilaterales de desarme nuclear. Quisiera encomiar al Embajador Thongphakdi por asumir la presidencia del Grupo de Trabajo. Confío en que en los períodos de sesiones venideros se someterá a debate toda la gama de medidas de desarme.

El desarme nuclear no es un ejercicio abstracto: la Iniciativa Humanitaria nos lo ha recordado. No se trata únicamente de reducir el número de armas ni de elaborar instrumentos legislativos. En última instancia, se debe garantizar que nadie tenga que sufrir nunca más las consecuencias de las armas nucleares. Por consiguiente, tenemos dos prioridades: 1) llegar a la “opción cero”; y 2) llegar a ella en condiciones de seguridad.

Debemos establecer cuáles son las medidas que nos permitirán lograr esos objetivos. Esas medidas pueden o no ser jurídicamente vinculantes. Pueden centrarse directamente en reducciones, en la formulación de normas, en la transparencia o en el fomento de la confianza. Pero, por encima de todo, deben ser medidas concretas, prácticas y viables. Las consecuencias catastróficas del empleo de las armas nucleares nos obligan a adoptar medidas eficaces. Estos debates deben tener en cuenta las consideraciones humanitarias, así como la seguridad y la estabilidad.

Señoras y señores, acabo de describir los elementos que son importantes para lograr nuevos progresos que nos conduzcan a un mundo libre de armas nucleares. Permítanme

centrarme ahora, con un poco más de detalle, en uno de ellos en particular: la verificación del desarme nuclear.

Los redactores del TNP sabían que la verificación es una parte imprescindible de la no proliferación. Ello ha dado lugar a la creación de un sistema de salvaguardias que sigue evolucionando para continuar proporcionando garantías eficaces y eficientes de la naturaleza pacífica de las actividades nucleares en todo el mundo.

Del mismo modo, los progresos en materia de desarme nuclear exigirán garantías similares respecto del desmantelamiento de los arsenales existentes. Un mundo sin armas nucleares requiere garantías a toda prueba que abarquen tanto los ciclos nucleares militares como los destinados a fines pacíficos.

La concepción de un sistema de ese tipo es una labor jurídica, política y técnica de proporciones épicas. Si queremos crear las condiciones necesarias para un auténtico progreso, este es el momento de comenzar. Por ello, los Países Bajos participan activamente en la Asociación Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear y han aceptado copresidirla. La Asociación Internacional alienta a la cooperación entre los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores en la identificación de los objetivos, los procedimientos y las tecnologías para la verificación del desarme nuclear. La Asociación analiza y aborda las dificultades en materia de verificación que tienen que ver con la seguridad nacional, la no proliferación y las cuestiones técnicas, y señala los aspectos en los que nuestro conocimiento y nuestras capacidades son deficientes y evalúa las necesidades futuras. Asimismo, tiende puentes entre expertos de diferentes países. Todo ello la convierte, en mi opinión, en un instrumento fundamental en la creación de las condiciones adecuadas para avanzar en materia de desarme nuclear.

Otro componente básico de un mundo libre de armas nucleares es un tratado de prohibición de la producción de material fisible para la fabricación de artefactos explosivos, el famoso TCPMF. Dado que para mi país iniciar de inmediato las negociaciones sobre ese tratado es una prioridad fundamental, hemos venido contribuyendo activamente al Grupo de Expertos Gubernamentales, presidido por el Canadá. El informe de consenso sustantivo que ese grupo elaboró el año pasado constituyó un importante trabajo preparatorio. Dicho informe, la reunión de expertos que se celebró durante la presidencia neerlandesa de la Conferencia de Desarme y otras muchas iniciativas son otros tantos elementos que contribuyen al comienzo de las muy necesarias negociaciones.

Señor Presidente, permítame formular algunas observaciones sobre otros temas importantes, comenzando con las armas convencionales.

Desde su entrada en vigor en agosto de 2010, la Convención sobre Municiones en Racimo ha sido un instrumento eficaz. Sin embargo, estoy consternado por el uso de municiones en racimo por el régimen de Siria, y estoy profundamente preocupado ante las denuncias de uso de municiones en racimo en el conflicto del Yemen. Exhorto a todos los países a que se abstengan de utilizar municiones en racimo. Causan graves daños a la población civil y constituyen una vulneración del derecho internacional humanitario y de las normas establecidas por la Convención. En los últimos seis años, hemos logrado grandes avances en esferas tales como la remoción de municiones y la universalización. En mi calidad de Presidente de la Sexta Reunión de los Estados Partes en la Convención, puedo afirmar que nos esforzamos por lograr la plena universalización. Seguiremos trabajando en la limpieza de más zonas que siguen contaminadas por municiones en racimo y minas terrestres.

En 2014, los Estados partes en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal acordaron remover todas las minas antipersonal que pudieran antes de 2025. Los Países Bajos, como uno de los principales donantes del desminado humanitario, siguen enteramente resueltos a lograr este objetivo. Por consiguiente, concedemos gran importancia a los esfuerzos de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención, y a fin de reforzar su eficacia, quisiera anunciar que los Países Bajos prometen una contribución de 50.000 euros al presupuesto anual de la Dependencia. Exhortamos a todos los Estados partes a que se sumen a nosotros y prometan apoyo adicional para la aplicación de la Convención. Tengo aquí una carta para la Excm. Sra. Marta Maúras, que tal vez puedo entregar al Presidente si ella no está presente. La carta no contiene el dinero, pero es

una señal de que vamos a aportarlo. Sé que me estoy adelantando en una semana a la conferencia sobre promesas de contribuciones organizada por Chile como país encargado de la presidencia de la Convención, pero quisiera interrumpir brevemente mi intervención para entregar la promesa a la Embajadora de Chile: le doy las gracias por la gran labor que va a hacer al respecto, ya que es sumamente importante.

Para dar mayor fuerza a nuestro mensaje de que queremos que el mundo se tome en serio el desminado, tengo el orgullo de anunciar que los Países Bajos han asignado 45 millones de euros a prolongar durante otros cuatro años su Programa Humanitario contra las Minas y las Municiones en Racimo para realizar operaciones de desminado en antiguas zonas de conflicto.

Otra importante reunión tiene lugar hoy en Ginebra: la Conferencia Extraordinaria de los Estados partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas. Los Países Bajos apoyan plenamente el establecimiento oportuno de una secretaría permanente del Tratado, que sea funcional y tenga una buena relación costo-eficacia. Agradezco a las autoridades suizas sus esfuerzos por hacer realidad esta aspiración. Los Países Bajos se enorgullecen de haber participado activamente en la redacción del Tratado. En nuestra opinión, el éxito del Tratado dependerá, naturalmente, de la aplicación que de él hagan los Estados partes por conducto de sus sistemas nacionales de control de las exportaciones. Una vez más, la universalización del Tratado es de la máxima importancia, ya que un gran número de los principales Estados exportadores e importadores de armas todavía no son partes en él. También quisiera recalcar la importancia de la transparencia: solo la transparencia dará lugar a una mayor confianza mutua y a la restricción del comercio ilícito de armas.

Por último, pero no por ello menos importante, la Conferencia de Desarme se preocupa no solo de las armas del pasado, sino también de las del futuro. Quisiera destacar la necesidad de debatir sobre los vehículos aéreos armados no tripulados, o drones. Nos preocupa que en todo el mundo tanto los Estados como los agentes no estatales estén haciendo un uso cada vez mayor de vehículos aéreos no tripulados, armados o no. Quisiera pedir un debate abierto en el marco de la Conferencia y la Primera Comisión sobre el uso de drones armados y sobre la transparencia respecto de su utilización.

Del mismo modo, debemos proseguir nuestros debates sobre el desarrollo de los sistemas armamentísticos autónomos. En este sentido, quisiera subrayar la importancia de un control humano determinante.

Señoras y señores, el Reino de los Países Bajos quiere ser su aliado en este empeño. Somos su aliado para la paz, la justicia y el desarrollo. Esta es también la razón por la que presentamos nuestra candidatura a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad para el período 2017-2018.

Todas estas cuestiones importantes, y muchas otras que no he mencionado hoy, suponen para ustedes un gran volumen de trabajo y una gran responsabilidad. Si queremos alcanzar nuestro objetivo político común de la "opción cero" debemos dedicarnos a los aspectos prácticos de las actividades de desarme. Acojo esperanzado la iniciativa del Reino Unido de presentar una propuesta de programa de trabajo amplio para la Conferencia, y espero que otros apoyen esta iniciativa. Cuento con que pondrán ustedes todo su empeño en llevar a cabo la importante tarea que recae sobre sus hombros.

El Presidente: Doy las gracias al Excmo. Sr. Koenders por su declaración ante la Conferencia. Suspenderé ahora la sesión durante unos minutos para acompañar al Ministro Koenders mientras se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. De esta forma concluye nuestra labor de hoy, o para ser más exactos de esta mañana. La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará esta tarde a las 15.00 horas, ocasión en que escucharemos una alocución de la Excmo. Sra. Susana Malcorra de la Argentina.

Se da por terminada la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.